

como siempre batalladores, cubriendo bien y lanzando continuamente a sus delanteros; los cinco atacantes, Balter, Vendrell, Romero, Ramírez y Castrillo estuvieron por un igual, creando jugadas que llegaron a emocionar al público. Destaquemos el segundo gol de Vendrell, hecho desde fuera del área en un disparo cruzado y fuerte que no pudo ver el meta del Figaró y el de Ramírez que acabó de romper la red. En resumen un buen partido del San Juan jugado con mucha serenidad y aplomo.

Por primera vez en la actual temporada, acompañaron liniers al árbitro en nuestro terreno, pareciéndonos día de gala. Tuvieron una actuación digna de todo elogio, los liniers señores Campos y Gascón no les vimos fallo alguno, porque seguían muy bien las jugadas y el árbitro señor Torres por ser la primera vez que actúa en nuestro terreno dejó grato recuerdo a la afición, supo seguir el juego y fué enérgico en todo momento.

Los equipos llevaron brazaletes negro en señal de duelo por la desgraciada muerte del jugador del Montmelo, Pedro Gómez. Reciban desde estas humildes líneas el Club, su afición y en particular los familiares del finado, nuestro más sentido pésame.

Corresponsal.

En Llíssá de Munt

LLISSA 1

PALOU 3

Como se quiebra el cristal, así se quiebra la forma de un equipo; la de nuestro Llíssá ha saltado hecha pedazos en forma sorprendente, con la sencillez de todo lo delicado, de todo lo cristalino.

Comenzó el suceso el pasado domingo en Palau de Plegamant, donde se jugó una primera parte mala de verdad, y se ha completado esta tarde en nuestro terreno, donde los locales han exhibido todas las pruebas de un hundimiento total. Huelga decir pues, que nuestro fútbol ha sido de una pobreza absoluta, sólo comparable con la del C. D. Palou. De entre dos males debía ganar el que, al menos, pusiese más alma, y como esos fueron los visitantes ellos fueron los que se llevaron los dos puntos.

No nos duele el haber perdido. Nos duele, y mucho, el no haber jugado.

Se inició el encuentro con signo adverso; en seguida, un fallo de nuestro portero, y un fuera de juego como la torre de Pisa del centro delantero forastero, dieron el primer gol al Palou. Más tarde conseguimos empatar, y tres minutos antes del descanso, Prims estrellaba en el travesaño un penalty, privándonos de cobrar ventaja.

Llegó el segundo tiempo y se probó, que jugando raso y rápido el

Palou no existía; pero nuestros chicos se compadecieron de ello y tornaron alegres y retozones a pegar grandes patadones al balón, sin orden ni concierto. Nuestra delantera (sueño esfumado) armábase unos líos morrocotudos, y además había cobrado un considerable respeto a la ruda defensa visitante; la línea volante actuaba coja por el lado de Soley; la defensa fallaba y fallaba, y hasta se marcó un gol en su puerta por medio de Bonet. Detrás, en el marco, Cladellas III se empeñaba en hacernos quedar mal por nuestras alabanzas de hace ocho días.

Lo que vimos, lo que hemos soportado, ha sido una demostración explicada durante noventa minutos, de cómo no debe jugarse al fútbol.

El señor Herminio Martínez vino, el hombre, para arbitrar; no valía la pena tomarse esa molestia; vagó el pobre toda la tarde como un fantasma; flaco de visión y de energía, transcurrió el juego ante su "ausencia" tal y como les dió la gana desarrollarlo a los que debían estar bajo su autoridad. Resulta incomprendible que haya señores capaces de creer que, actuando así, cumplen con alguna función positiva en el terreno del deporte. Hora es que sepan que su actuación no sirve más que para agravar el desconocimiento de que hace gala buena parte de los espectadores y de los mismos jugadores respecto a las leyes del bien jugar.

En fin, se torció el rumbo del Llíssá, y quizá no ande ajeno en ello el creer por parte de algunos de sus jugadores, después de la buena campaña de hace poco, que eran tan buenos que casi, casi, ha sido una pena no enviarlos a Río.

Los equipos fueron:

C. D. Palou. — Cosp, Saborit, Juanola, Angelet, Asmarats, Riera, Puigdoménech, Roca, Ventura, Pourell y Mañá.

CD. Llíssá.—Cladellas III, Nadal, Bonet, Sanglas, Romás, Soley, Parera, Garriga, Prims, Cladellas I y Cladellas II.

Marcó Prims por el Llíssá, y por el Palou, Puigdoménech, Bonet (en su propia puerta) y Ventura.

F. M.

Motorize su bicicleta con motor IRESA

Distribuidor CICLOS SASTRE

Tel. 153

Debido a la festividad del día 18 Fiesta del Trabajo, se advierte a los corresponsales que para ser insertadas sus crónicas deberán enviarlas el lunes antes del mediodía.

En Mollet

GONZALVO 1

CANOVELLAS 0

Con un oportuno remate de Llonch, que coronó un excelente pase de Sanjuan, a una jugada que Tomás inició, logró la Gonzalvo, a los 3 minutos iniciales de juego, su primer y único tanto, que les valió la victoria y los dos puntos. Los primeros avances y la consecución del gol tan rápido, hizo pensar en una probable goleada, pero los animosos muchachos del Canovellas —con más voluntad que buen juego—, frenaron el ímpetu de los "gonzalvistas". Martí, los defensas —mientras pudo jugar completa la línea— y los medios, hicieron todo lo posible para defenderse del constante dominio de los locales. Además, en la delantera de los chicos de Rovira, se efectuaron diversos cambios y en particular su eje Solá restó mucha eficacia en los remates finales.

De esta línea sobresalió la labor de Tomás en el puesto de interior. Su potente chut y la larga zancada, cuando tiene el balón, le permitieron cubrir bien el difícil puesto. Sus defectos, podría muy bien mejorarlos si el muchacho se le diera ocasión de alinearlos en equipos de mejor categoría. Llonch, también en puesto no habitual al suyo, cumplió bien, pero la costumbre de jugar de interior le hizo perder más de un centro del lado opuesto. Dutren y Sanjuan —improvisados en sus lugares— no desentonaron nada. Los dos volantes, Doménech y Falcón, realizaron un magnífico encuentro, salvando a sus defensas de muchos avances contrarios. Muy seguro el trío defensivo las veces que tuvo que intervenir y muy nervioso Costa bajo los postes, aunque, afortunadamente, poco tuvo que intervenir. Sus falsas salidas nos demostraron cómo los nervios influyen en un jugador que sale a cubrir el puesto de un titular.

Ya hemos escrito que el Canovellas es un equipo lleno de voluntad y entusiasmo. Es un conjunto joven y prometedor. Muy nobles en el juego y deportistas en todo momento. Tienen sus puntos flacos en la delantera y en particular, su extremo derecha, pero, no queremos en nuestra crítica desmoralizar a estos animosos muchachos. Con Fernández visiblemente tocado —estuvo varios momentos fuera del terreno de juego— y un gol marcado al iniciarse el encuentro supieron defenderse bien y con nobleza y esto —amigos de Canovellas—, dice mucho en vuestro favor. Los últimos lugares de la clasificación, nunca es un deshonor a un equipo, si éste juega como lo hacéis vosotros.

El arbitraje, a cargo del señor Castillo, muy bien. Los equipos fueron:

Gonzalvo. — Costa, Martín, May-